

	PTAS.	CTS.
España	1	25
Extranjero (U. Postal)	2	50
Ultramar	1	50

Número suelto 5 céts.
Id. atrasado 10

Va Jesús al Calvario y es crucificado

La grande iniquidad estaba consumada. La violencia de las pasiones más feroces había prevalecido sobre la inocencia y la justicia; la virtud había sido vilipendiada y oprimida; el santo de los santos era condenado á sufrir la pena destinada á los más insignes y desalmados criminales.

En pocas horas tres tribunales habían intervenido en la causa de Jesús, y en los tres se había mostrado la pasión con sus accidentes más atroces y repugnantes.

El Sanhedrín de Jerusalén le persiguió con todos los arduos y astucias de que puede servir el odio más enconado y la hipocresía más abatida. El Tetrarca de Galilea se hubo con él como déspota que no reconocía más norma de su voluntad que el capricho de la pasión, ni otra regla de obrar que el desprecio más absoluto de toda ley y de todo humano sentimiento. El Procurador del Imperio, Poncio Pilato, mirando aquella causa á la luz de sus conveniencias y particulares intereses, atropelló los derechos más sagrados de la justicia, á trueque de no padecer detrimento en sus ventajas temporales.

En ninguno de estos tribunales apareció ni rastro siquiera del respeto debido á la honradez, á la inocencia y á la virtud. Todos fueron prevaricadores de sus deberes; todos insultaron y vilipendiaron lo que debía ser para ellos más sagrado y respetable. En todos se proclamó la inocencia de Jesús, pero en todos fué vilmente sacrificada.

Para llevar adelante sus intentos los príncipes de los judíos hubieron menester cerrar los ojos á los milagros más evidentes de Jesús; corromper con dinero á uno de los discípulos de éste; coger al Salvador á traición, y con un aparato de fuerza tal, que con él podían hacer frente á una cuadrilla de bandidos; juntarse furtivamente en las sombras de la noche para que las gentes no percatasen lo que se estaba tramando; pervertir y trastornar las formas legales del enjuiciamiento; violentar con amenazas al Gobernador romano; azuzar al pueblo con intrigas y violencias, y en fin, renegar de su nacionalidad, de sus tradiciones, de su lealtad á Dios, de cuanto había en la tierra augusto y venerando.

Herodes, por su parte, que podía y debía amparar la inocencia de un vasallo suyo no sólo no la protegió, sino que la escarneció, arrastrando al propio tiempo, por el suelo su propia autoridad y vilipendiando la majestad real de que estaba investido.

Pilato, en fin, juez supremo en aquella causa, y de quien con razón se podía esperar que defendería la justicia, afectó defenderla, sí, pero tibia y flojamente; declaró reiteradamente la inocencia de Jesús y porfió por no condenarle, pero contento con su buena intención, y creyéndose forzado por las circunstancias, fué de lance en lance poniendo la causa en situación peor; mandó azotar bárbaramente á Jesús, siquiera lo expusiese á morir en el tormento, y luchando entre el deber y el egoísmo, entre los derechos de la justicia y las exigencias de la razón de Estado, cedió al fin, y por ahorrarse disgustos, y no aventurar su empleo, y no caer de la gracia del César, sacrificó al justo y le entregó á todos los desprecios y á los tormentos más atroces de que puede usar la justicia humana.

Cómplice é instrumento miserable de tantas injusticias y atrocidades fué la muchedumbre del pueblo, ciega, voluble, apasionada, moviéndose al impulso que querían darle sus guías y consejeros, y participando en sus violencias é iniquidades. Siempre ha sido el vulgo de la plebe fácil en entregarse al primer osado que ha querido servirse de su ignorancia y de sus tumultuosas pasiones; pero nunca se demostró esto con tanta evidencia como en el proceso de Jesús; jamás se vió abuso más horrible de los humanos instintos; jamás lo que había de ser voz de Dios se vió tan estúpidamente trocarse en grito salvaje de Belcebú. En aquel día el pueblo de Israel pisoteó los nombres y los derechos más sagrados, escarneció sus tradiciones, mal-

dijo de su historia, y hasta renegó de su nacionalidad, atrayendo sobre sí deliberada y conócíamente los rayos de la indignación divina.

En medio de tantas iniquidades é infamias apareció Jesús justo, inocente, santo. Mientras que en torno suyo se embravecía deshecha tempestad, él solo se mantuvo tranquilo y sereno. En torno de él todo era violencia y pasión, todo frenético é insensato clamor; en él todo era paz, todo orden y tranquilidad inefable. En ninguna ocasión se mostró la virtud más admirable y augusta, ni la santidad más veneranda y sublime, que en la Pasión de Jesucristo. Bello fué, sin duda, Jesús en su infancia, en su niñez, en su mocedad; maravilloso en su predicación y en los varios trances de su vida pública; sublime en sus milagros, en sus curaciones prodigiosas, en las expansiones de su divina virtud, pero sin comparación, más bello, más grandioso y sublime apareció en sus dolores y tormentos, infinitamente más hermoso en sus oprobios y vilipendios, incomparablemente más sublime en su silencio, en sus humillaciones y dolores. La grandeza moral que campeó entonces en su persona aventajó todo humano pensamiento, y sólo pudo caber en el divino. La virtud que apareció á los ojos de los hombres en la Pasión de Jesús solo pudo mostrarla un alma en quien centelleaba la soberana majestad de Dios y el resplandor de su amor infinito.

Más que delante de los tribunales humanos, estaba Jesús ante el de la divina Justicia, en el acatamiento del Padre que le santificó y envió al mundo para que lo redimiese y satisficiera por los pecados de los hombres. Sabiendo que no podía menos de beber y apurar el cáliz de las afrentas y dolores que le estaba preparado desde toda la eternidad, lo arrojó con calma, con resignación, con tranquilidad de ánimo admirable; tenía en su mano infinitos medios naturales y sobrenaturales de defender su inocencia y de confundir y avergonzar á sus enemigos, y no usó de ellos, ni se defendió de las injurias y afrentas, ni estorbó en lo más mínimo el curso natural de las pasiones más abominables. Si habló, sus palabras fueron de maestro y enseñador de la verdad, más que de defensor de su inocencia y de su honra. Respondió á la conciencia de sus acusadores más que á sus cargos y palabras. Más que con la voz se defendió con las obras, con su silencio, con su modestia, con su mansedumbre. A las injurias respondió con el silencio; á la injusticia con la misericordia; al odio, con el amor. Tal había de ser el Redentor y Salvador del linaje humano; tal, dice san Pablo, convenía que fuese nuestro Pontífice, santo en sí mismo, inocente entre los hombres, imaculado en un mundo corrompido, apartado de la compañía de los pecadores en los conflictos de este mundo visible, y hecho más alto que los cielos, Hijo verdadero de Dios, perfecto en todo y para siempre.

Pero si á las injurias y acusaciones de sus enemigos calla Jesús y aparece rodeado de flaqueza y enfermedad, y no se halla en su boca queja ni respuesta, una luz divina esclarece su causa y es su mejor valedor y defensa. Porque si puesto delante de los jueces guarda silencio, este silencio, que parece confesión y cómplice de su criminalidad, resulta ser argumento victorioso de su inocencia. Si es condenado como culpable, al mismo tiempo es declarado justo por los mismos que le condenan. Si sufre los tormentos y las ignominias más atroces, llena de espanto y consternación á los que se las infieren. Es sufrido, manso y benigno, y á la vez grandioso y terrible; es abatido y humillado, y respetado y sublime. En la escala de los sufrimientos y de los dolores, de las ignominias y de los desprecios, llega á lo más extremo y vilipendiado á que puede llegar la naturaleza humana, y al mismo tiempo conviértense sus humillaciones en títulos de su gloria y en argumentos de la sabiduría, del poder y de la virtud de Dios. De esta manera junta la Deidad en Jesús cosas que parecen inconciliables: así la cadencia divina une lo más abatido que hay en la tierra con lo más excelso que hay en el cielo; así por tan maravillosos prodigios se cumplen los designios de la soberana Providencia, óbrase la salud en medio de los hombres y hácese verdadera la palabra del mismo Jesús cuando dijo que «así amó Dios al mundo, que le entregó á su Hijo Unigénito para que todo el que crea en él no perezca, sino que alcance la vida eterna».

Por esto, al poner la vista de la consideración en la serie de acontecimientos que forman la trama del proceso de Jesús, no hay quien no vea cómo, á vueltas de los varios trances y altibajos que ofrece, fuerza más alta gobierna los instintos y las acciones de los hombres. En medio de un torbellino de pasiones y tropelías tales que cuando las lee uno en el Evangelio duda si asiste en espíritu á una histórica realidad, ó si es víctima de horrible pesadilla, co-

lúmbrase á la justicia de Dios siguiendo certera su camino y desenvolviéndose en un plan de providencia que, sin forzar las voluntades de los hombres, les endereza al cumplimiento de eternos adorables designios.

Todo aquel drama sangriento parece suceder acaso y á la ventura. Los que en él intervienen muévense impulsados por pasiones cuyas tendencias semejan destruirse las unas á las otras; todos obran al impulso de instintos cuyos resultados les son desconocidos, y, sin embargo de esto, todos tienden y avanzan á un término común. Ninguno de los jueces que entienden en el proceso de Jesús considera la causa como de su competencia, y todos toman parte activa en él y lo impulsan y llevan á fatal desenlace. Judas entrega á Jesús atraído por el despecho y por la avaricia; el Sanhedrín quiere vengar su orgullo herido; Herodes ansía ver un milagro; el débil Pilato teme al César; los fariseos se mueven por cuestiones de pureza y de integridad de doctrina; los saduceos por motivos de dominación y de envidia; los verdugos y sayones y soldados romanos, quien para cumplir las órdenes de sus superiores, quien para adularlos, quien para dar rienda suelta á sus brutales instintos y pasiones; el pueblo, en fin, gritando al tono que le dan sus guías y derribando hoy por el suelo lo que ayer adoró, ni sabe lo que hace, ni lo que quiere, ni lo que grita; pero mientras tanto, sin nadie saberlo ni pretenderlo, contribuyen todos á la acción más grandiosa que se ha presenciado en el mundo, todos son instrumentos de la divina voluntad y ministros del sacrificio de Cristo, y entre judíos y gentiles, entre legos y sacerdotes, entre fariseos y saduceos, entre traidores, políticos y ambiciosos, tiéndese el cumplimiento de las profecías, la eterna justicia es vengada y satisfecha, realizase la Redención humana y Dios está en Cristo reconciliando á sí el mundo.

En lo que se ha referido hasta aquí de esta historia lamentable hanse visto los trances varios que siguió la causa de Jesús hasta llegar á su catástrofe. Resta desenvolver los pormenores de esta misma catástrofe y considerar detenidamente sus incidentes, las personas que en ella toman parte y las consecuencias y resultados en que se terminan.

Después de haber pronunciado Pilato la sentencia de muerte contra Jesús, dice el Evangelista san Juan que le entregó á los soldados de la cohorte romana para que la ejecutasen.

El tormento de la crucifixión, aunque de origen oriental y particularmente propio de los fenicios, pueblo vecino de los israelitas, no fué nunca usual entre éstos, sino que les vino de fuera, introducido por sus dominadores, habiendo sido usado primero por los griegos y más adelante por los romanos. Aun entre estos últimos no se empleó sino hasta los últimos días de la república, para castigar los crímenes más atroces, y solamente fué aplicado á esclavos, ladrones y asesinos, á la vez, en fin, y horrra del linaje humano. Era infame, vil y cruel más de cuanto puede alcanzar la fantasía. Todos cuantos hablan de él lo pintan con los colores más horribles y espantosos. Marco Tulio no halla en su abrasada elocuencia palabras bastante vehementes para ponderar su crueldad é ignominia; llámalo el más atroz y abominable de los tormentos, peste y calamidad horrorosa, pena y castigo tal que, no solamente debe estar lejos del cuerpo, sino de la vista y del oído y del sentimiento de los ciudadanos romanos. Para los judíos era singularmente infame este tormento, ya que en la Ley de Moisés había maldición especial para el que fuese colgado en el madero, siendo rechazado de la descendencia de Abraham y entregado á infamia y oprobio irremediable.

La atrocidad de los tormentos que ocasionaba al infeliz condenado á esta barbarie de suplicio era tan grande, que no hay voces con qué expresarla. La agudeza de sus dolores era visísimamente insostenible. Aunque tenía su origen y asiento en puntos ó regiones del cuerpo de boca extensión, de tal manera se derramaba por todo el organismo, que no había miembro que no tuviese particular y espantoso padecimiento. La postura del cuerpo violenta y estribando en las mismas heridas, la ardorosa fiebre causada por las llagas y lesiones, la sed rabiosa que abrasaba al ajusticiado, la prolongación de los mismos dolores, cada vez más intensos y sin ningún linaje de alivio, eran tormentos tales, que, comparados con ellos, se desvanecen y parecen tolerables los que pueden sufrirse en otros géneros de suplicio. Si la muerte del ajusticiado no era apresurada por medios violentos, dudaba su agonía generalmente dos y más días, viendo el infeliz ajusticiado sucederse las horas entre la indiferencia, ya que no las ofensas, palos, pedradas y otros insultos de los espectadores, y aun las acometidas de los

animales del campo y de las aves voraces del cielo, hasta que les venía la muerte, generalmente por congestión cerebral, á vueltas de angustias morales acerbísimas y dolores agudísimos del cuerpo y convulsiones y gritos y aullidos desesperados.

Pues á este suplicio tan atroz, espanto y terror de la humanidad, condenaba Pilato á Jesús, al predicador de la doctrina más santa que se había oído en la tierra de Israel, al que había sido aclamado públicamente por Mesías y restaurador del trono de David, á aquel hombre, en fin, á quien en medio de su abatimiento é ignominia no podía mirar el mismo Procurador romano sin conmoverse extraordinariamente y sin sentirse forzado á declarar una y otra vez que era inocente de los delitos que le acumulaban.

MIGUEL MIR, PBRO.,
de la Real Academia Española.

Cristo

Ved su sagrado cuerpo amoratado
Por un tormento injusto padecido.
Ved al Hijo de Dios escarnecido
Y de agudas espinas coronado.
Mirad entre ladrones colocado
Al Rey de los judíos, que, transido
Y con dolor inmenso, muestra herido
De sacrilega lanza su costado.
Quiso con su doctrina sacrosanta
Al mundo libertar del fatal yugo
De Satanás; mas la maldad es tanta,
Que al mundo condenarle á muerte plugo.
Y él sufre y calla, y, seca su garganta,
¡Aun implora perdón para el verdugo!

ANTONIO MORA Y GUASP

El Cristo del amor

I

Habían surgido ciertas diferencias entre Martínez Montañés y los Padres de la Compañía de Jesús, y allí, en el estudio del famoso escultor, había quedado la hermosa imagen encargada por aquéllos para la iglesia de su Casa Profesa.

Allí estaba el Crucifijo, eclipsando con su belleza melancólica la de las demás esculturas. Parecía un sol en aquel cielo de arte. Porque era lo que decía el Maestro, contemplando con veneración cristiana su propia obra:

—Yo mismo no me doy cuenta de cómo estas mis pecadoras manos han podido haber tal efigie. A Dios sean dadas las gracias.

Los discípulos del Murillo de la escultura escuchaban respetuosamente estas expresiones, admirando la portentosa imagen del Crucificado. Sólo uno de ellos, joven como de veintidós años, por cierto el más amado de Martínez Montañés, se había sonreído al oírle tales palabras.

Días después, una tarde del año de 1630, estando el Maestro fuera de casa, conversaban los jóvenes en el estudio, y dijo el más muchacho:

—Camaradas, desde mañana ha de faltarnos de aquí una compañía buenisísima: la Hermandad de la Entrada en Jerusalén se va á llevar nuestro Crucifijo.

—De veras lo siento, dijo otro, aunque también me alegraría, en parte, si no fuera pecado porque es tal la veneración que esa santa imagen me inspira, que desde que el Maestro la terminó, pareceme un templo el estudio; y así habréis visto que no intervengo en vuestras alegres conversaciones.

—¡Corazón de manteca! repuso en tono burlesco el discípulo predilecto de Montañés, acabando de modelar una figura.

—Pablo, exclamó el aludido: ¡que siempre has de ser así!... A fe, á fe que si el Maestro llega á columbrar esos asomos de incredulidad, ha de entibiarse el gran cariño que te profesa.

—¿Llamas tú ser incrédulo á no ser blando? No todos hemos de tener el espíritu hecho de alfenique. Quede eso para las mujeres. Además, ¿no sabemos tú y yo que toda esa hermosa del Crucifijo es obra humana, aunque divinas merezcan llamarse las que salen de las maravillosas manos del Maestro? Para los que en el secreto estamos....

—¡El señor Juan! dijo en voz paja uno de los jóvenes al oír los pasos de Martínez Montañés, que se acercaba.

Y quedó cortada la conversación.

II

Caía la tarde.

En la iglesia de Nuestra Señora de Consolación, del convento de los Religiosos Terceros, éstos esperaban, á puerta abierta, que Martínez Montañés llevase la notabilísima escultura. En el retablo de uno de los altares estaba preparada la nueva y más costosa Cruz con

sus brazos extendidos, como ansiosa de recibir en ellos la sagrada imagen del Redentor. Junto al altar se había construido un andamio para facilitar la subida y colocación de la efigie.

El Maestro no se hizo esperar. Acompañabanle tres de sus discípulos, Pablo entre ellos, y dos mozos que conducían cuidadosamente, cubierta con negro paño, la admirable obra.

Contempláronla entusiasmados los religiosos, haciéndose lenguas en su elogio y en alabanza del artista. Eran, de cierto, muy de admirar aquel cuerpo naturalmente caído; aquellos músculos dilatados por una agonia dolorosa y lenta; aquel bellísimo rostro de expresión melancólica; aquellos ojos casi cerrados, de mirada dulcísima; aquella boca entreabierta, por la que parecía escaparse suavemente y sin esfuerzo el postrer hábito de vida con la última palabra de perdón.... Pero no había tiempo que perder: la claridad que entraba por la puerta y por las vidrieras era de instante en instante más escasa, y para suprirlo no podían bastar las luces que se encendieron en los altares.

Subieron al andamio los mozos y en él recibieron la efigie, auxiliándoles desde abajo Martínez Montañés y sus discípulos. Para fijarla en el madero eran menester manos peritas, y el Maestro quiso ocupar en ello las suyas propias. Pablo no lo consintió, y subió ligeramente al tablado provisto de las herramientas necesarias.

Había, por de pronto, que enderezar la imagen, que medio tendida sostenían los mozos, y Pablo, para tomarla por debajo de los brazos, apoyó sobre su pecho la cabeza del Redentor. Y como tuviese que hacer uso de todas sus fuerzas, cruzó por su mente el impío pensamiento:

—¡Señor, si mucho os pesé, en verdad que no poco me pesáis!

Un agudo grito siguió inmediatamente a esta exclamación mental. Pablo, perdidos el color y el conocimiento, se desasí del Cristo, llevóse las manos al pecho, y hubierá caído del andamio á no sostenerle uno de los mozos, mientras el Maestro y los otros discípulos acudían á prestarle auxilio y á bajarle al suelo.

Nadie se explicaba lo que había sucedido. Todos los concurrentes rodearon á Pablo, y Martínez Montañés, viendo que con ambas manos se apretaba el lado izquierdo del pecho y que en ellas y en las ropas tenía sangre, abrióle éstas, en tanto que Pablo volvía en sí.

—¡Estás herido! exclamó el Maestro con angustia.

—¡Estoy herido.... de amor! respondió con voz desfallecida el discípulo. Y añadió incorporándose un poco y contemplando como en éxtasis la veneranda imagen del Redentor:

—¡Bien hayan esta sangre y este llanto, que á ellos, Señor, deberá por vuestra infinita misericordia el perdón de mis culpas! ¡Bien haya esa espina sacratísima con que punzásteis este empedernido corazón, que desde hoy será todo vuestro! ¡Dulzura de micles siento en el pecho, pues parece que con la aguda espina me ha entrado en él un rayo de vuestra gloria! ¡Vuestro, vuestro quiero ser toda mi vida, y después toda la eternidad, bondadosísimo Señor mío!

Martínez Montañés, los frailes, cuantos escuchaban estas palabras, estaban asombrados del prodigio.

Y allá en el altar, la imagen del Redentor, medio bañado el hermoso rostro por la débil claridad del crepúsculo parecía sonreír dulcemente y tender los amorosos brazos al herido como á descarriada oveja vuelta tan á tiempo al redil del Buen Pastor.

FRANCISCO RODRIGUEZ MARÍN

(De Blanco y Negro)

ECOS DE MALLORCA

«Limosna»

Poco más de cuatro meses han transcurrido desde la terrible desgracia del día de Santa Catalina; y el periodo de larguezas, de consuelos y de atenciones inestimables que entonces se iniciara, ciérrase hoy, de una manera inusitada y espléndida con el album *Limosna*, editado en Madrid. Es el último episodio de la crónica abierta en la prensa mallorquina para registrar tantos esfuerzos de la caridad y tan inequívocas muestras de condolencias, como provocó aquella catástrofe y como hemos ido recibiendo, confusos y agradecidos. Y esta gratitud de Mallorca sube de punto ante la publicación que nos ocupa, testimonio el más completo y acendrado de la conmiseración general, resumen el más elocuente de la solidaridad de un pueblo y de una raza para con la región herida y sin consuelo.

Las más altas dignidades de la Iglesia, los artistas más preclaros, los pensadores más profundos y los estadistas más eminentes de la península, cuanto brilla y esplende con los fulgores del talento y de la notoriedad, cuanto personifica y encarna el espíritu de la patria española, han vertido en las acicaladas páginas del album su impresión ó su óbolo; el donativo artístico ó el extremecimiento de su sensibilidad horripilada.... El lujoso cuaderno figura ya en el gabinete de las personas cultas y amantes de su país. Sus pingües rendimientos correrán á engrosar el fondo acumulado para los hué-

fanos, para las viudas, para los padres sin sostén; la limosna material se realizará prodigamente. Y, sin embargo; al hojear aquellas páginas, verdadero derroche de primorosos grabados, al pasar la vista por tantos escritos y autógrafos,—y no obstante su índole fragmentaria, impuesta por las necesidades materiales de la edición—sorprende y cautiva tanto como el beneficio pecuniario, otro beneficio de superior trascendencia social y política que de unas y otros se desprende: la unidad interior del sentimiento que esta vez ha animado á políticos, escritores y artistas, sin menoscobar la variedad de temperamentos ni de medios de expresión; la viva corriente de simpatía que ha surgido hacia esta comarca, ciertamente más olvidada y desconocida de lo que se merece. Este afectuoso movimiento de curiosidad para nuestro pasado y nuestro presente, implícito en todos, ha hecho que los más, escogiendo de un modo expreso y deliberado—siguiendo los ilustres ejemplos de Valera y Menéndez,—temas de nuestra historia, de nuestras costumbres y de nuestra naturaleza, pagando tributo, primero, á una región que pudo considerarse algún día menospreciada y, después, al nuevo concepto de las patrias locales, tan briosamente expuesto y defendido en la hermosa página de Silvela.

¿Cómo se ha conseguido ese unánime concierto, ese tributo del verdadero «patriado» español á la desgracia y el infortunio, ese lujo editorial y artístico hasta ahora no alcanzado por ningún trabajo semejante? El pueblo de Mallorca lo sabe y no podrá olvidarlo jamás. En primer término á la feliz iniciativa y constancia de Don Baltasar Champsaur y al impulso infatigable, removedor y poderoso de Don Antonio Maura; en segundo término, á la cooperación valiosísima y diaria del Conde de San Simón, de Don Damián Isern, Don Bartolomé Maura, Don Angel Avilés, Don Rafael Alvarez Sereix, Don Tomás Campuzano y Don Francisco Maura. Estos son los hombres de buena voluntad que han realizado la buena obra. A estos debemos el testimonio de nuestro agradecimiento, duplicándole para quienes como Alvarez Sereix, Avilés y Campuzano, no vieron la luz en este pedazo de tierra ni tienen aquí lazos de convivencia y parentesco, como no sean los que ha creado, de hoy en adelante, su generosidad.

El Batallón Provisional de Cuba

Castillo del Príncipe á 10 de Marzo.

AMIGO RAMONET:

Ya ves cuánto tiempo hace que no doy cuenta de mi persona. Habrás pensado si estoy muerto ó herido.... Hazme el favor de no pensar tan malamente, que yo sigo bueno y animoso como los demás compañeros que forman el Provisional. No tengo tiempo para echar dos letras; en desnudarse, en vestirse, en limpiar el fusil y en estar alerta, pasan las horas que es un gusto. Además, para contarte la suerte que le cabe al Provisional, los combates que ha sufrido, la posición que ocupa, necesito muchas horas, más de un día. Bástete saber que los que llegaron de ahí forman hoy en primera línea, ocupan el primer puesto entre los valientes. Apretones de manos de los jefes después de una escaramuza, plácemes del público, alabanzas de los periódicos; han conseguido cuanto pueden conseguir los que no llevan otras pretensiones que quedar como personas decentes, sin mirar á la bocamanga.

Nuestro comandante don Francisco Matheu sigue en Aguacate ejerciendo los cargos de Alcalde del pueblo y jefe de la primera, quinta y sexta compañías. Estas están destacadas en los ingenios que hay en las cercanías y sostienen fuego muy ameno, obligando siempre al enemigo á huir á la desbandada.

Los individuos de la primera compañía están al mando de un sargento.

El capitán Freixa, encargado de reconstruir las líneas que los insurrectos destruyeron, mantiene á diario reñidos combates.

Pero el que más se distingue, el más valiente, es el capitán Cabrinetti. Nadie al verlo por Palma hubiera podido presumir que fuera en la guerra una figura. Es siempre el primero en la embestida y el último en la retirada. Cuando oye los tiros se agranda; sus ojos y su espesa barba negra le dan cierto aire imponente. En fin, me parece que es una esperanza. Cariñoso con el soldado, todos le quieren y obedecen. Está de ayudante del Jefe. Sus dos compañías recorren Nueva Paz y Palos cazando buyes, cabras, vacas, corderos y todo cuanto encuentran.

La cuarta compañía permanece en Guara al mando del capitán don Pablo Espejo. De todos los del Provisional estos son los soldados más descansados; pueden dormir la siesta tendidos al aire libre, sin temor de ser molestados. Los mambises pasan á veces muy cerca de ellos y ni siquiera se permiten saludar.

Estas posiciones que ocupamos me parece que no durarán mucho tiempo. Se susurra que el general Weyler nos pondrá en danza dentro de algunos días.

Al Provisional se incorporaron el día doscientos y pico de reclutas de Andalucía y han

salido al mando de Cabrinetti para Luyano, Puente Grande y La Vibora, é irán luego á reunirse con la demás fuerza á Santiago de las Aguas.

Han llegado los batallones de Tarifa, Wad-Ras, la Reina, Albuera y Otumba, saliendo inmediatamente para su destino.

Ha sido destinado á la Habana el Sr. Padron, y nombrado para sustituirle don José Peral.

Los haridos del combate de Averóff mejoran rápidamente y pronto estarán en disposición de salir de nuevo á campaña. Desde entonces no hemos sufrido ninguna baja.

El general Weyler ha visitado las oficinas del Regional, que están instaladas en el castillo desde donde escribo. Es un veterano. Sus palabras, llenas de no sé qué secreta gracia, consuelan y animan, y hasta me atrevería á decir que enardecen. Todos quedamos muy contentos.

Bueno, adiós; creo que me están llamando. Otro día que te escriba te dire más cosas.

Sabes que te quiere tu amigo,

MIGUEL ARTIGUES.

En Broma

La fiesta del árbol.

Pepito en la cama, muy dolorido, con los ojos hinchados y la boca seca.

—¿Qué tienes, monín?

—Estoy en la cama desde lo del árbol.

—¿Qué árbol?

—El de la fiesta.

—¿Cómo?

La mamá de Pepito.—¿No lo sabe Vif.... Pues para nosotros, la fiesta ha sido calamitosa. A las nueve de la noche llegó á casa este angelito y tuve que acostarle... porque venía hecho una breva. Habla tú monín; cuéntale á este señor lo que ha pasado.

Pepito.—Pues á las siete de la mañana me tuve que levantar y me fui al colegio sin desayunarme para que no se pasara la hora. Del colegio nos condujo el profesor al tranvía y allí nos colocaron á unos sobre otros, como los higos de Fraga. Llegamos á la Prosperidad y desde allí tuvimos que hacer el viaje á pié hasta el sitio de la fiesta....

Yo.—¿Está muy lejos ese sitio?

Pepito.—¡Anda, Anda! Lo menos hay cuatro kilómetros.

La mamá.—Enseñale los pies para que vea cómo se te han quedado los deditos.

Pepito saca un pié y veo con horror que parece un pimiento de la Rioja.

Continúa Pepito:

—Antes de llegar íbamos todos los chicos echando los bofes; picaba el sol horrosamente; el polvo se nos introducía por la nariz y teníamos un apetito atroz. Ya en el lugar de la ceremonia, se nos dió á cada chico una pala para refrescarnos y nos pusimos á hacer hoyos y á sudar como pollos.

La mamá de Pepito suspira y exclama:

—¡Pobre hijo de mi corazón!

Pepito.—¡Yo tenía una sed!... Pero pedí agua y me dijeron que no la había y que nos la iban á traer desde el Ayuntamiento en un bote. Después de mucho trabajar se habló de darnos la merienda....

Yo.—Vamos, eso ya es otra cosa. ¿Habrás merendado bien?

Pepito.—¡Sí, señor, merendé una naranjita y un poco de pan. Dican que algunos comieron jamón, pero yo, ¡ni olerlo!

La mamá.—¡Pobre hijo de mi corazón!

Yo.—¿A la vuelta habréis venido en coche?

Pepito.—No, señor; porque el maestro dijo que era ya tarde y había que esperar mucho tiempo á que volvieran los primeros tranvías. De modo que hicimos á pié el viaje y se me pusieron los pies como dos morcillas.

La mamá.—Y cuando llegó á casa el pobrecito tuve que darle un baño de agardiente alcanforado y meterle en la cama y untarle la nariz con baselina porque creí que se le reventaba por efecto del sol.

Yo.—¿Y á eso llaman una fiesta?

Pepito.—Sí, señor, la fiesta... de los diputados provinciales.

Habíanse repartido los billetes de invitación con gran abundancia y la mayor parte de los concurrentes no pudieron penetrar en el sitio de la catástrofe.

—¡Atrás!

—Traigo la papeleta.

—No se puede.

—¿Porqué entran entonces ese caballero y esa señora?

—Porque son cuñados de un macero.

—¿Y aquel otro del gabán?

—Porque es hermano de leche de la señora de un diputado.

Yo, para poder ingresar en el plantío—dígámoslo así—empleé la superchería de costumbre.

Un guardia me cerró el paso diciéndome:

—¡Atrás!

Y hubo de poner su mano sobre mi pecho.

—¡Asensato!—le dije.—¿Qué ha hecho Vif.?

—Tocarme á mí ¿Sabe Vif. la responsabilidad en que ha incurrido? ¿No me conoce Vif.?

—No, señor—baluceó el guardia.

—Soy concejal y por consiguiente invulnerable.

Y me colé de momio.

Los árboles han quedado plantados, según declaran los agrónomos. Es casi seguro que se cubran de hojas y hasta que den fruto sabroso....

Pero ¡por Dios! que no haya más fiestas. Se lo pido á la Diputación en nombre de la madre de Pepito y de algunas más que exclaman furiosas:

—¿Quiéren plantar arbolitos? Pues dígaless que los planten ellos.

LUIS TABOADA

La Siguanea

Entre Santa Clara y Trinidad (Villas), á unas nueve leguas de la primera población y sobre siete de la segunda, hállase el valle de la Siguanea, verdadero reducto que los rebeldes de Cuba consideraron siempre inexpugnable. Las alturas que lo rodean, sin ser de gran elevación, están cubiertas de tan espeso bosque y áspera manigua, que sólo abriendo paso con el machete, lógrase penetrar hasta lo profundo del valle, hondonada en forma de herradura, cuyo eje se prolonga en la dirección de Este á Oeste. Las aguas allí recogidas, corren hacia Occidente, por cauces tormentosos, reuniéndose en el río Habanilla, que á su vez las vierte en el Arimao.

Allí, y utilizando veredas solo por ellas abiertas y conocidas, consiguieron los insurrectos cubanos en la guerra pasada instalar sus almacenes y hospitales, constituyendo lo que puede llamarse un depósito central de todos los elementos de combate y de vida.

No es que en absoluto sea aquel terreno inaccesible á las tropas, pero tantas dificultades han de vencer éstas para franquearse el camino, que ha de ser fácil, con esfuerzo leve, á las partidas situadas en el valle, levantar el campo y recoger todos los efectos que en él tengan, poniéndolos en salvo á la menor señal de alarma.

La seguridad, por la experiencia confirmada, de que siempre podrían hacer esto, les animó en la campaña actual á instalarse allí también, creando un centro de organización y abastecimiento y un lugar de reposo para sus gentes.

El resultado de la operación realizada por el coronel Segura, viene á demostrar que lo hicieron en grande, merced á la falsa creencia de que nuestros soldados no habrían de aventurarse á los riesgos de una operación para la que parecían necesarias muchas fuerzas y en la que el peligro de su revés era inminente, así como las probabilidades de que resultase infructuosa.

Ejemplos había, como se ha dicho, en la guerra anterior, entre otros el de la expedición ordenada por el general Dulce en 1869 contra Siguanea.

El 23 de Marzo de aquel año reuníanse en Cienfuegos los generales Peláez, Letona y Buceta para combinar el plan.

Acordaron invadir los tres simultáneamente el fragoso valle, avanzando Letona desde Villacera, Buceta desde Trinidad y Peláez desde Arimao.

Este último, con 900 hombres y dos piezas de montaña, equipada la tropa á la ligera y solo con tres raciones, penetró por Las Ninas con grandes dificultades, pero sin encontrar enemigos, y recorriendo el valle del Guayabo, halló á la columna del general Buceta, á quien extraviaron los guías, conduciéndole por un camino de horribles á infranqueables desfiladeros.

El general Letona, y también el brigadier Escalante, que concurrían á la operación, sufrieron multitud de penalidades para conseguir llegar al centro de la Siguanea; los pésimos caminos que encontraban aparecían llenos de obstáculos, puestos por los rebeldes; así es que la reunión de las cuatro columnas no se verificó á tiempo, y el enemigo tuvo el suficiente para desaparecer por Nicho Jibacoa. Abra de los Negros y Guanayara, con cuanto habían acumulado en el Valle. Los que iban por el último de esos caminos, estuvieron á punto de tropezar con el general Buceta; pero escondiéronse entre la espesura y le dejaron pasar á menos de 100 metros de distancia.

Fracasada la operación, sin recursos las tropas, era inútil ya su permanencia en aquel terreno salvaje, y sin dejarlo ocupado, como quería el general Peláez, con 300 ó 400 hombres, regresaban pocos días después las columnas á sus respectivos centros, y el enemigo instalábase otra vez tranquilamente en su guarida.

Más expediciones hubieron de realizarse después, todas con fuerzas numerosas; pero siempre con igual resultado.

Por eso es mayor el mérito de la actual, llevada á cabo por el coronel Segura con tanta suerte, es decir con tal pericia militar, que los insurrectos no han tenido tiempo de llevarse el contenido de sus depósitos y almacenes, y aún se han visto obligados á batirse, sufriendo muchas bajas.

Compréndese bien que el efecto moral producido en ellos es grandísimo. Se creían seguros en la madriguera, y los soldados españoles

les sacan de su error á bayonetazos. Unase á esta la pérdida de lo que allí guardaban, que era para ellos de indudable valor, y se tendrá idea de lo importante de este esforzado empeño.

NOTICIAS

De la Capta

En el taller de encuadernaciones de los señores Amengual y Muntaner—Cadena, 2—se han confeccionado expresamente una tapas destinadas á la encuadernación del album *Limosna*; y las personas que gusten verlas ó adquirir las pueden pasar por dicho establecimiento.

Ayer empezó en la explanada de Santa Catalina la feria de corderos de los cebados á mano, denominados de *cordeta*, que suelen ser traídos de los pueblos de Calviá, Andraig, Puigpunyent, Capdallá, etc.

El número de reses expuestas á la venta no fué muy grande, como tampoco fueron muy numerosas las transacciones verificadas. En la plaza del Mercado y en otros puntos de esta ciudad, vimos algunas manadas de recentales puestos á la venta, innovación que puede favorecer á los vendedores; y en la plaza de las Enramadas hubo también algunos pelotones, pero sin abundancia de compradores.

La feria en toda su animación puede decirse que empieza hoy.

Con la solemnidad de costumbre tuvo efecto ayer á las doce y media de la mañana la conclusión de las Cuarenta horas que se dedican á N. S. del Confalón en la iglesia parroquial de Santa Eulalia.

En esta festividad se ha inaugurado, puede decirse, un nuevo período en la música religiosa, el cual viene á dar prestigio al culto sagrado y perfeccionamiento al gusto musical, bastante vulgar, que estaba estacionado entre nosotros. Con el canto de tres selectos motetes á voces solas, basados en el canon religioso, uno de Allegri, otro de Massot y el último de Victoria, se ha sentado una base que, como preceptivo antecedente, habrá de servir de norma en lo futuro para las solemnidades religiosas y aún para las funciones ordinarias que den en los templos.

El martes poce antes de proceder á la reserva de S. D. M. tuvimos el placer de oír dichos motetes, que se cantaron alternando con algunos puntos de meditación sobre la pasión de N. S. Jesucristo, los cuales produjeron en nosotros agradabilísimo efecto, por más que para su perfecta ejecución requieran un nutrido coro, que por dificultades ajenas á la voluntad del Sr. Massot, organizador ó innovador de esta música, no puede reunirse.

El 28 del pasado Marzo quedó acordado el pago de la mensualidad de dicho mes á las clases pasivas que tienen consignados sus haberes en la Pagaduría de esta provincia habiéndose dispuesto que se presentasen al cobro en el día de ayer, pensiones renumeratorias, regulares excastrados, montepío militar, montepío civil, cruces pensionadas, jubilados y cesantes, y pasado mañana sábado, retirados de guerra y marina.

Noticias del ejército

Se ha concedido la placa de la Real y militar orden de San Hermenegildo al comandante de infantería D. Miguel Comas Ordinas.

Administración militar.—Destinos.—El sub-intendente, ingresado en activo, D. Lázaro Ros Iñiguez, de excedente en la quinta región, á la capitania general de las Baleares, como primer jefe de la Subintendencia.

El segundo teniente encargado del detall, D. Enrique Barceló Comas, á la sección montada regional de las Baleares, en relevo de Don Eusebio Pascual Bauzá.

Por el gobierno civil de esta provincia se ordena la requisitoria y captura de Domingo Surribas Prades, preso fugado de la cárcel de Arenys de Mar el 21 del pasado Marzo.

Por el Juzgado de Instrucción de este partido y con objeto de prestar declaración en el sumario que se instruye, con motivo de haber sido halladas sobre el puente de las inmediaciones del cementerio de esta ciudad por el custodio del mismo en 19 del pasado Marzo varias prendas para hombre consistentes en unos pantalones de terciopelo, una camisa de percal, otra blanca, un pañuelo de color de castaña, y una boñía azul muy usada, se cita y emplaza á las personas que se crean dueñas de dichas ropas, para que dentro de cinco días comparezcan en dicho Juzgado.

La subasta para construcción del segundo trozo del ramal de ferro-carril de Santa María á Manacor por Felanig, que comprende el trazado, entre Santa Eugenia y Algaida, ha sido adjudicada á D. Bernardo Oliver, por la cantidad de 20.800 pesetas.

Anoche empezaron en el Teatro principal los ensayos de coros y orquesta para la función que se dará el domingo próximo, inauguración de la temporada.

El vapor *Istleño* á las once de la mañana de ayer fondeó en nuestro puerto procedente de Marsella, con cargamento de bocoyes vacíos.

Dos horas despues lo efectuó también el vapor *Unión* procedente de Alicante é Ibiza, siendo portador de la correspondencia y carga varia, entre ella 28 cabezas de ganado cabrio y 223 de lanar.

Dicho buque volvió á salir á las cuatro de la tarde con rumbo á Ibiza y Valencia, llevándose la valija, efectos y el siguiente pasaje, según lista:

Para Ibiza.—D. Vicente Roig.—D. Juan Guasp y Doña María Riera.

Para Valencia.—D. José Miralles.—Don Salvador Real y señora.—Un carabinero.—don Pedro Sastre y D. Vicente Verdagner.

Según leemos en un periódico, dentro de breves días, saldrá á la luz la obra titulada *La Mujer de la Historia*, cuyo autor es Don José Ignacio Valenti.

Diputación provincial

Bajo la presidencia del señor Gobernador de la provincia y con asistencia de los señores Rosselló, Socías (Don Francisco), Sampol, Puigdorfilá, Riús, Ramón, Gelabert, Estela, Sitjar, Socías (Don José), Domenge, Canals y Alcover, celebró ayer la Excm. Diputación provincial la sesión inaugural correspondiente al segundo periodo del corriente año económico.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada.

El señor Gobernador declaró abierto el actual periodo de sesiones.

Acto seguido el señor secretario dió lectura á la siguiente proposición.

Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer:

1.º Como protesta de las ofensas inferidas á nuestra Patria en los Estados Unidos de América, se acuerde regalar cien fusiles Mauser al regimiento regional nú. 1.

2.º Este acuerdo se comunicará al Excelentísimo señor Ministro de la Gobernación.

3.º El importe de los fusiles se pagará con cargo al capítulo de imprevistos y calamidades.

4.º Siendo posible la adquisición se hará por conducto del Ministerio de la Guerra.

Palma, Palacio de la Diputación, 1.º de Abril de 1896.

Alejandro Rosselló, Mariano Canals, Pedro Sampol, Sebastián Domenge y José Estela.

Concluida la lectura usó de la palabra el señor Rosselló manifestando que creía hasta ofensivo al criterio de sus dignos compañeros apoyar una proposición de semejante índole.

Así lo comprendieron los señores diputados, siendo aprobada por aclamación.

Y después de acordar que se celebren cinco sesiones más en el actual periodo, se levantó la sesión.

Comisión Provincial

Sesión del día 31

Se abrió á las doce de la tarde bajo la presidencia del señor Canals y con asistencia de los señores Puigdorfilá, Sitjar, Socías y Gelabert, dándose lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada.

Se procedió al exámen del presupuesto de ingresos y gastos de la cárcel del partido de Manacor correspondiente al ejercicio económico de 1896 á 97 y no habiéndose observado extralimitación alguna que corregir, se acordó informar al señor Gobernador de la provincia que puede autorizarlo con su aprobación.

Se dió cuenta de una relación expresiva de los nombres de los dependientes y enfermeros del Hospital que prestaron servicios extraordinarios con motivo de la explosión ocurrida el día 25 de Noviembre último, acordándose proponer á la Diputación que sean estas remuneradas según su relativa importancia.

En vista del expediente instruido, se acordó admitir en la Inclusa á un niño que resulta hallarse comprendido en el artículo 5.º del Reglamento porque se rige aquel establecimiento.

Se acordó adquirir cuatro ejemplares del *Album Limosna para Mallorca*.

Visto el expediente instruido por el Ayuntamiento de Pollensa, con motivo de una instancia de Don Andrés Bisbal en solicitud de que se removieran los obstáculos que impedían la salida de las aguas pluviales del corral de una casa de su propiedad sita en la calle de las Filosas nú. 4, se acordó informar al señor Gobernador de la provincia, que puede dirigir el oportuno requerimiento al juzgado de primera instancia de Inca para que se abstenga de conocer de la demanda de interdicto deducida por Don José Cifre contra el acuerdo de aquella corporación municipal por el que reconoció á favor de Don Andrés Bisbal el derecho de poder dar salida á las aguas pluviales que caen en el corral de la casa antes mencionado.

Se acordó el pago de varias cuentas por servicios provinciales.

Y se levantó la sesión.

Zapatería «El Siglo» Plaza del Aceite, núm. 27. Completo surtido de zapatos de charol para niños y niñas. Precios módicos.

Boletín Judicial

Hoy y mañana, con motivo de la fiesta religiosa, no se constituirán los tribunales.

El sábado 5 del corriente, se verán ante la sala de justicia de esta Audiencia los autos procedentes del juzgado de esta ciudad de menor cuantía, promovidos por Simón Vicens y Sastre como marido de Rosa Ros y Ros, contra Benito y Pedro Antonio Ros y Ros, Antonia Vicens y Ros, y el curador de la herencia yacente Antonia Ros y Ros, sobre nulidad de una escritura pública de venta de una finca.

El Simón estará defendido por el letrado D. Antonio Sbert, los hermanos Benito y Pedro Antonio, por D. Emilio Morales, y los demás no se han presentado en autos.

Recuerdos mallorquines

Día 2 de Abril

1856

Llega á Mallorca la noticia de haber sido nombrado obispo de esta diócesis don Diego Escolano.

Cultos para mañana

En la Catedral, parroquias y demás iglesias, á la hora de costumbre se celebrarán los oficios propios del día, y á las seis de la mañana los sermones de Pasión los pronunciarán los oradores que á continuación se expresan:

En la Catedral, D. José Palou.
En Santa Eulalia, el P. Antonio Oliver, filipense.

En Santa Cruz, D. Damián Vidal.
En San Jaime, D. Bernardo Matas.
En San Miguel, D. Gabriel Llompert.

En San Nicolás, el P. Antonio Lopez.
El ejercicio de las siete palabras que habló N. S. J. durante las tres horas de su agonía, empezarán á las doce y serán los oradores siguientes:

En Santa Eulalia, D. Ignacio Palou.
En Santa Cruz, el P. José Anba.
En San Felipe Neri, el P. Francisco Salvá,
En Santa Clara, con meditación.

En la Catedral, á las cuatro y media de la tarde, se verificará el descendimiento de nuestro Señor Jesucristo con música y sermón que pronunciará el P. Restituto del Valle Ruiz, agustino.

En la Merced, al anochecer, el mismo ejercicio con sermón á cargo de D. José Ferrer de la Cuesta.

En el Socorro, á las siete y media de la tarde, se celebrarán con toda solemnidad el entierro de Jesús y Soledad de María con sermón por el Rdo. P. Honorato del Val, agustino.

En el Hospital general, á las cinco y media de la tarde se colocará procesionalmente la efigie de la *Sangre* en el camaril.

En Santa Eulalia, San Nicolás, Santa Fé, por la noche, ejercicio de la Soledad de María.

Visita á la Corte de María

A la Virgen del Confalón, en Santa Eulalia.

TELEGRAMAS

de nuestro servicio particular

La temperatura

Madrid 1 á las 10'30 m.

Durante la noche última ha hecho muchísimo frio en casi todas las provincias de España. En Madrid casi llegó á cero; en otras partes ha nevado copiosamente.

«El Imparcial»

Madrid 1 á las 11 m.

El Imparcial de hoy evidencia que si los senadores y diputados yankees procedieran de buena fé en los asuntos de Cuba, reconocerían que no representan la causa popular los que descargan sus rigores sobre el pueblo cubano.

«El Liberal»

Madrid 1 á las 11'10 m.

El Liberal cree que tiene una perspectiva desagradable la cuestión de Washington, y pide al Gobierno que vele por el decoro de la patria, y no lo sacrifique ni lo comprometa por la esperanza de poder conjurar los riesgos positivos para obtener ventajas ilusorias.

Concluye diciendo: Que nos atropellen si pueden, pero que no nos deshonren.

Duelo

Madrid 1 á las 11'20 m.

Hoy se verificará el entierro del cadáver del señor Conde de Casa Sedano.

Asistirán la plana mayor del partido conservador y sus amigos particulares.

El Estandarte y los periódicos de su comunión política dedican al difunto sentidos artículos necrológicos.

Mejoría

Madrid 1 á las 11'25 m.

Los toreros heridos en la última corrida

celebrada en Madrid están fuera de cuidado.

Está completamente curado y ha salido á la calle el *Cayetano*.

Los facultativos dicen que dentro de poco tiempo podrá el *Torerito* torear otra corrida.

Sin noticias

Madrid 1 á las 11'30 m.

Hay ansiedad por conocer el resultado de los últimos encuentros.

A esta hora no se han recibido telegramas oficiales ni particulares de Cuba.

Hay carencia de noticias.

El frio es intensísimo.

Política francesa

Madrid 1 á las 12'25 t.

Paris.—La prensa comenta el debate de ayer en el Senado.

Los conservadores consideran una decepción el discurso de Mr. Bourgeois.

Los republicanos moderados también le censuran.

Se espera que se plantee la crisis en la sesión de mañana jueves.

Un miserable robo

Madrid 1 á las 12'50 t.

Anoche llegó de Cuba en el tren mixto de Andalucía un soldado herido.

Apenas salió de la estación, en vista de que se le había agravado la herida, se dirigió á la casa de socorro acompañado de un «gancho». Después se fué al hospital y allí se encontró con que el gancho que le acompañaba le había robado el dinero.

Llegada

Madrid 1 á la 1 t.

Sevilla.—Ha marchado á sus posesiones de Villamanrique, donde permanecerá una temporada, el hijo de la Condesa de París.

De la capital han ido para saludarle muchos de sus amigos particulares.

Villamanrique le hizo un gran recibimiento.

Nada de Cuba.—La opinión

Madrid 1 á las 3'30 t.

A esta hora no se han recibido telegramas oficiales ni particulares de Cuba.

La opinión está preocupada con las resoluciones que se pueden tomar hoy en el Senado de Washington.

Los ministeriales creen que al fin se conocerá la beligerancia de los insurrectos.

Muerte de Máximo Gómez

Madrid 1 á las 4'45 t.

Habana.—Personas que merecen crédito han dicho en la capitania general que Máximo Gómez ha fallecido á consecuencia de la enfermedad que padecía.

Afirman también que el cadáver fué enterrado en un ingenio de Matanzas.

Salvajadas

Madrid 1 á las 5 t.

Se ha recibido un telegrama particular de Cuba dando cuenta de que aumentan las salvajadas y los actos vandálicos de los insurrectos. Han destruido algunas cosechas, han quemado muchas fincas y han ahorcado á varios vecinos que se negaron á secundarles en el tiroteo al tren de Matanzas.

En este tiroteo quedaron heridos dos guardias civiles.

En Santiago de Cuba han sido encontrados dos vecinos ahorcados.

Sigue la persecución de Maceo.

Nombramientos.—Disposición

Madrid 1 á las 5'30 t.

Ha sido nombrado segundo jefe de Estado Mayor del departamento del Ferrol Don Jacobo Mac-Mahón, y ayudante del contralmirante Cervera Don José Call.

Se ha dispuesto que los jefes y oficiales de Marina destinados á Ultramar perciban íntegra la gratificación de embarque.

Noticia desmentida.—El «Bermuda»

Madrid 1 á las 6 t.

El general Weyler ha negado que haya pedido 40.000 hombres, pero que respetará el envío de batallones de voluntarios.

Añadió que en Septiembre pedirá refuerzos.

Dicen de Guatemala que las autoridades del puerto de Cabella han detenido el vapor *Bernuda*, que conducía armas para los insurrectos.

¿Va de veras?

Madrid 1 á las 6'10 t.

Otros telegramas recibidos de Cuba aco- gen el rumor de la muerte de Máximo Gó- mez. Créese que fué á consecuencia de una hemorragia que sufrió en el ingenio Soco- tto.

El general Weyler ha desmentido que piense regresar á la península.

Operaciones en Cuba.—Telegra- ma oficial.

Madrid 1 á las 7'30 n.

" " 7'45 "

" " 8'10 "

" " 8'20 "

Un telegrama oficial que acaba de reci- birse confirma las brillantes acciones sos- tenidas los días 14, 22, 23 y 24 de Marzo último por la columna del batallón de Wad- R. s.

Las operaciones resultaron en extremo fatigosas por la mucha impedimenta que llevaban nuestras tropas y apesar de esto los enemigos tuvieron muchas bajas entre el as la del cabecilla Crescencio Naranjo, que ha sido confirmada.

Añade que el resultado de las otras ope- raciones fué incompleto por falta de sufi- ciente caballería, pidiendo su aumento los jefes de las columnas que operan en Pinar del Rio.

La primera división de Santiago de Cu- ba, reconociendo la costa de Guantánamo, causó al enemigo tres muertos y cuatro heridos y apresó la titulada familia del general Perez, compuesta de veinte mujeres, algunos niños y tres hembras, destruyendo además el campamento, la armería y una tenefía que habian montado los insurrectos. Nosotros tuvimos un herido.

Diversas fuerzas en combinación con el cañonero Alvarado, foguearon á 400 insur- reectos que esperaban un desembarco en Duavas, Baracoa.

Fuerzas de Alcántara y Colon que con- ducian un convoy á Inguaní rechazaron

al cabecilla Rabi que habia colocado tor- pedos en el camino, resultando seis insur- reectos muertos.

En el Quemado de Güines fué batido el enemigo y reforzado éste, duró el fuego dos horas hasta llegar la columna Costa que lo puso en dispersión.

La columna Domínguez batió en Nieves á los insurrectos que tuvieron nueve muer- tos.

Se confirman el encuentro de la columna Bernal en Peñalver y los vandálicos he- chos de los insurrectos en el territorio de Matanzas, donde quemaron y destruyeron cuan- to encuentran á su paso.

Ultimas cotizaciones

FACILITADAS POR LA CASA FUENTE

VALORES LOCALES

Crédito Balear.	68 00
Cambio Mallerquin.	7 00
Fomento Agrícola.	67 00
Ferro-carriles de Mallorca.	32 50
Alumbrado por Gas.	115 15
Salinas de Ibiza.	190 00
La General Mallorquina.	00 00
Bonos municipales.	00 00
La Islaña Marítima.	49 00
Banco de Préstamos y Caja de Ahorros.	0 00

VALORES PUBLICOS

Madrid 1 de Abril á las 4 t.	62 10
4 por 100 interior perpétuo.	72 95
4 por 100 exterior perpétuo.	74 85
4 por 100 amortizable.	83 40
Cuba.	71 00
Cuba nuevas.	360 00
Banco de España.	186 00
Tabacos.	19 39
Francos.	30 09
Libras.	62 12
Barcelona 1 de Abril á las 4 t.	73 10
4 por 100 interior.	00 00
4 por 100 exterior.	84 62
4 por 100 amortizable.	00 00
Cuba 86.	25 70
Coloniales.	19 65
Mertes.	60 00
Francia.	62 43
Madrid.	00 00
Paris.	00 00
Renta francesa.	00 00
Londres.	00 00

Boletín de Comercio

Mercado de Inca

Precios corrientes el 1 de Abril

Almendrón.	00 00 á 00 00 los 42 kg.
Trigo.	14 00 á 15 00 los 70 l.
Candeal.	15 00 á 6 00
Cebada del país.	5 50 á 6 00
Id. forastera.	5 00 á 5 50
Avena del país.	6 50 á 7 00
Id. forastera.	6 00 á 6 50
Garbanzos.	20 00 á 22 00
Maiz.	10 00 á 12 00
Habichuelas (confit).	18 00 á 20 00
Id. blancas.	22 00 á 24 00
Frijoles.	20 00 á 22 00
Habas para cocer.	16 00 á 17 00
Id. ordinarias.	14 00 á 15 00
Id. para ganados.	12 00 á 13 00
Cerdos cebados.	0 00 á 0 00 los 10 kg.
Higos pasos.	0 00 á 0 00 los 42 kg.
Azafrán.	1 75 á 2 00 los 33 gm.

Bibliografía

El precioso número que nuestro popular co- lega Blanco y Negro dedica este año á con- memorar el sublime Misterio de la Redención, está impreso con verdadero lujo, aparecen re- producidos los Cristos más notables de España, y cada uno de ellos va acompañado de su tra- dición ó leyenda correspondiente, tarea de la cual se han encargado autores de tan reconoci- do mérito como J. Menéndez Pidal, Torromé, Rodríguez Marín, Rodríguez Chaves, Royo Vil- lanova y Rodrigo Soriano. Los dibujos que ilustran el texto están formados por los renom- brados artistas L. Menéndez Pidal, Martínez Abades, Huertas, Gonzalo Bilbao, Alberti y Méndez Brings.

La portada, que es una fiel reproducción del Santísimo Cristo del célebre Montañés que se

venera en la catedral de Sevilla, está primoro- samente ornamentada por Arijá.

Nuestra más cumplida enhorabuena al ilus- trado colega.

ESTADISTICA

Inscripciones verificadas en los Juzgados

Nacimientos:

Día 30.—Varones 2.—Hembras 1.

Matrimonios:

Día 30.—Ninguno.

Hospital provincial:

Día 1.—Entradas, 2: 1 varón y 1 hembra.—Altas, 2: 1 varón y 1 hembra.—Defunciones, 1 hembra.

Registros del puerto de ayer á la puesta del sol.

Estado de la atmósfera.—Despejada, hay cirrus- stratus.

Id. del horizonte.—Calimoso.

Dirección del viento.—N. fresquito.

Estado de la mar.—Rizada del viento.

Buques á la vista.—Ninguno.

Indicaciones del Vigía de Porto-pi.—Ninguna.

Incidencias.—Al orto el cielo estaba despejado el horizonte calimoso, la mar llana y la ventolina al primer cuadrante. A las ocho se llamó al segundo y seguida pa- só al tercero en donde se afirmó, cubriose el cielo de ce- lajería suelta que fué acumulándose, á las tres de golpe saltó al N. el viento y fué fresquito y al ocaso seguía lo mismo.

Noticias.—Entraron los vapores-correos *Nuevo Ma- honés, Lulio, Unión y Cabrera* procedentes de Mahón, Barcelona, Ibiza y Cabrera, el bergantín goleta *Safi* de Barcelona, la *Diligencia* de Ibiza y el pailebot *San Miguel* del mismo punto. Salió el bergantín *Sensat* para las Palmas.

Ultimas noticias

de la tercera edición de ayer

TELEGRAMAS

Ejecución.—Proposiciones

Madrid 1 á las 9'15 m.

Habana.—Han sido ejecutados cinco reos condenados por incendiarios.

Se han presentado al general Weyler varios emisarios ofreciendo que se acoge- rán al indulto algunas partidas de rebeldes mediante ciertas condiciones.

El general Weyler se ha negado á ello.

Dos encuentros

Madrid 1 á las 9'20 m.

Dicen de Cuba que una guerrilla encon- tró á los rebeldes en Calinete ocasionán- doles treinta y cuatro muertos y muchos heridos.

Además les cogieron varios prisioneros y pertrechos de guerra.

Se ha organizado en la provincia de las Villas un ejército que opera con suma ac- tividad.

La columna Bernal encontró á una par- tida de rebeldes cerca de Peñalver: á la que causó veinte bajas, cogiéndole además algunos prisioneros.

Detalles de un encuentro

Madrid 1 á las 10'10 m.

" " 10'15 "

Se han recibido nuevos detalles del com- bate del ingenio Garrido, sostenido por la sección de caballería del batallón de Gali- cia.

El capitán Feijóo recibió tres macheta- zos en la cabeza y es sumamente grave su estado.

La sección que mandaba dicho capitán encontró á las partidas de los cabecillas Aguirre y Mirabal en Perea el día 29 del pasado mes.

Los rebeldes desde los primeros momen- tos aceptaron el combate confiando en la superioridad de fuerzas.

Parapetados en el ingenio hicieron va-

rias nutridas descargas que fueron contes- tadas por nuestros valientes.

El capitán Feijóo arengó á las tro- pas con enérgicas frases y dando ejem- plo se precipitó sable en mano sobre los rebeldes, siguiéndole todos los soldados: unos saltaron por la cerca del ingenio, otros abrieron los portillos, trabándose en el interín un rudo y sangriento combate que duró largo rato.

De pronto un grupo numeroso de rebel- des atacó al capitán Feijóo y al teniente Peña hubiera sucumbido á no ser por el eficaz auxilio de varios soldados.

El teniente Peña, que luchaba como un héroe, al verse atacado por un negrazo que iba á descargar el machete sobre su cabe- za, esquivó el golpe y abrazado con él cayó al suelo entablándose una lucha tenaz. Un disparo del teniente que conservaba el re- volver en la mano puso fin á la con- tienda.

Otro negro dió tres tremendos macheta- zos al capitán Feijóo, pero éste le atravesó de un balazo.

El cabo Tejerina mató á siete rebeldes durante el combate.

Feijóo quedó como muerto por la grave- dad de las heridas y al recobrar el conoci- miento dijo que precisaba pelear hasta morir, mostrando deseos de poseer el machete del negro que le causó las heridas.

Real orden.—Ansiedad

Madrid 1 á las 10'10 m.

La Gaceta publica una real orden dispo- niendo que se reanuden las clases en las Universidades.

Reina gran ansiedad por saber el resul- tado de los debates que se susciten hoy en la Cámara de Washington.

Compra y venta de libros anti- guos y modernos.—Brossa, 22—Palma.



Album Limosna

En casa de los señores Amengual y Muntaner se han recibido ejemplares de esta preciosa publicación cuyos productos se destinan á las familias de las víctimas causadas por la explosión del 25 de Noviembre último.

10 Ptas. ejemplar.



Devocionarios ECONÓMICOS

Reina Regente

Se halla de venta en la librería de Amengual y Muntaner.—Cadena, 2.

A 6 PESETAS EJEMPLAR

HISTORIA

DE LA

Pasión de Jesucristo

ESCRITA POR

D. MIGUEL MIR

De la Real Academia Española

[Forma esta obra un elegante tomo de 640 páginas en 8.ª adorno- nado con fotografías que representan paisajes y antigüedades de Palestina, y encuadernado en tela á la inglesa.]

Véndese en la librería de Amengual y Muntaner, Cadena 2.— Sucursal en Inca Rectoría, 12.

A 6 PESETAS EJEMPLAR

Estampas y Felicitaciones

— PARA LA PRIMERA COMUNIÓN —

En la librería de los señores Amengual y Muntaner, se ha recibido un numeroso surtido de infinidad de clases y tamaños.

PRECIOS BARATÍSIMOS

Amengual y Muntaner-Cadena, 2-PALMA

